

ROBERTO H. TODD
Abogado-Notario
Capitolio Insular
San Juan, P.R.

17 de septiembre de 1938.

Hon. Walter Mac Kay Jones,
National Press Building
Suit 826 W
Washington, D.C.

Mi muy querido amigo:

Hace ya tiempo que no tengo el gusto de corresponderme con usted y hoy le escribo por la circunstancia de haber visto en la prensa de ayer y de hoy la sugerencia de que es muy probable que al gran hombre que tenemos actualmente de Gobernador se lo lleven para aprovechar su extraordinaria inteligencia en alguna misión diplomática; y como consecuencia de esta acción, ya empiezan a sonar nombres de dos muy íntimos amigos del actual Jefe Ejecutivo Nacional, para la gobernación de la Isla.

Usted me perdonará que le diga que la reacción que esta segunda noticia me ha producido ha sido de disgusto porque veo que nuestros amigos del Nuevo Trato, les importa un pito lo que puedan pensar los puertorriqueños y siguen la línea de conducta que por tantos años llevó adelante el Partido Republicano Nacional.

Yo no sé si usted tuvo oportunidad de leer unos artículos míos titulado "DESFILÉ DE GOBERNADORES", que se publicaron primeramente en el Puerto Rico Ilustrado y luego en El Imparcial. Sé que fueron recibidos con agrado por todo el mundo por la circunstancia de que parece ser que soy el único que ha conocido de cerca a la mayor parte de esos gobernadores, empezando por el General Brooke cuando el cambio de soberanía.

Alguien me aconsejó la traducción al inglés de esos artículos, y lo estoy haciendo; pero primeramente he escrito, casi como documento original, el Prólogo de esos artículos y creo que me ha salido bastante bueno y me estoy permitiendo la libertad de incluirle una copia de dicho trabajo para que usted, después de leerlo, me diga francamente si sería interesante para el lector norteamericano la publicación del aludido trabajo en algún periódico o Revista de los Estados Unidos y que he titulado GOVERNORS ON PARADE; porque de lo contrario no me tomaría el trabajo de seguir haciendo la traducción individual de la gestión de cada gobernador.

Se me figura que después de cuarenta años de estar bajo la nueva soberanía, ha llegado el momento de saber a qué atenernos en lo que se refiere a nuestro futuro status político y lo menos que podemos hacer es solicitar, ya que no tenemos derecho a exigir porque la Ley Orgánica no lo autoriza, que alguna vez piense

el Presidente de los Estados Unidos que entre un millón y medio de puertorriqueños, pudiera encontrarse alguno que estuviera en condiciones de desempeñar el cargo de gobernador, con mucha mas inteligencia, con mucho mas sentido común, que lo han hecho algunos de los que pasaron por ese puesto que simplemente les sirvió de escabel para subir a otros mas importantes.

Ante-ayer embarcó nuestro amigo el Dr. López para pasarse un par de meses en los Estados Unidos y a él tambien le entregué una copia del trabajo para que lo leyera y me diera su opinión.

Cuando usted reciba esta carta, ya estará en esa ciudad el nunca-bien-ponderado gobernador General Winship, que vuela mas que un pájaro por cuenta del Pueblo de Puerto Rico. No puedo menos que recordar cómo criticaba nuestro pueblo a Bækman Winthrop, en 1906, cuando, siendo gobernador, hacía viajes a los Estados Unidos en vapor por cuenta del Pueblo de Puerto Rico, y entonces se creía que era despendio demasiado grande para un país pobre como el nuestro. Cuánto ha variado la época de 1906 a 1938.

Sin otro particular, mi querido amigo, le anticipo gracias por lo que haga en el servicio que le encomiendo y créame quedar sinceramente suyo,